



# VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

## Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de  
*Nuestra Señora Reina del Cielo*

Año XVI  
**Nº 10**  
16.01.2022

### DOMINGO DE LA 2ª SEMANA DEL T. ORDINARIO

#### LECTURAS DE LA MISA:

|                    |                                                                       |
|--------------------|-----------------------------------------------------------------------|
| 1ª Lectura         | Del Libro de Isaías (Is 62, 1-5)                                      |
| Salmo Responsorial | Salmo 95 (Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 9-10a y c)                        |
| 2ª Lectura         | De la 1ª Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 12, 4-11) |

#### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 2, 1-11):

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «**No tienen vino**».

Jesús le dice: «**Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora**». Su madre dice a los sirvientes: «**Haced lo que él diga**».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «**Llenad las tinajas de agua**». Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice: «**Sacad ahora y llevádselo al mayordomo**». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice: «**Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora**».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

#### ENCUENTRO CON JESÚS:

... «**Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora**».



María se encargó de advertir a los servidores con estas palabras: «haced lo que él os diga». Su santa madre sabía ciertamente que la palabra de reproche de su hijo y Señor contenía un misterio de compasión...

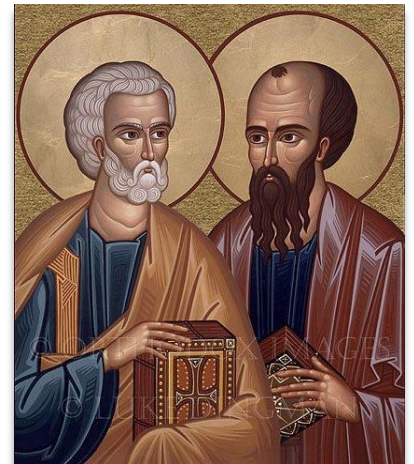
Y de repente el agua comenzó a recibir la fuerza, a cambiar el color, a difundir un buen olor, a adquirir gusto, y al mismo tiempo a cambiar totalmente de naturaleza. Y esta transformación del agua en otra sustancia manifestó la presencia del Creador, porque nadie, excepto el que creó el agua de la nada, puede transformarla en otra cosa.

### Los intervinientes en 'El Concilio de Jerusalén'

El libro de los Hechos de los Apóstoles relata las alocuciones de Pedro y de Santiago y, entre ambos discursos, nos dice que la asamblea escuchó a «Bernabé y Pablo que les contaron los milagros y señales que Dios había obrado por su medio entre los paganos».

El discurso de Pedro concluía así: «... **No hizo distinción entre ellos y nosotros, pues ha purificado sus corazones con la fe. ¿Por qué, pues, ahora intentáis tentar a Dios, queriendo poner sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido soportar? No; creemos que lo mismo ellos que nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús**».

El de Santiago lo hacía así: «... **para que los demás hombres busquen al Señor, y todos los gentiles sobre los que ha sido invocado mi nombre... Por eso, a mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios; basta escribirles que se abstengan de la contaminación de los ídolos, de las uniones ilegítimas, de animales estrangulados y de la sangre**».



### La Carta que los apóstoles entregaron a Bernabé y Pablo

«Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad [...] Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: **Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto.** Saludos».

Queda claro, por tanto, que no se someterá a los conversos provenientes del paganismo a la circuncisión, pero, en cambio, seguirá vigente la distinción entre alimentos puros e impuros.

### La Catequesis del Papa Benedicto XVI

De la catequesis del Papa Benedicto XVI, a este respecto, extractamos lo siguiente:

«Aquí se pone de manifiesto el otro epicentro de la observancia mosaica: la distinción entre alimentos puros e impuros, que dividía profundamente a los hebreos observantes de los paganos. Inicialmente Cefas, Pedro, compartía la mesa con unos y con otros: pero con la llegada de algunos cristianos vinculados a Santiago, **"el hermano del Señor"** (Ga 1, 19), Pedro había empezado a evitar los contactos en la mesa con los paganos, para no escandalizar a los que continuaban observando las leyes de pureza alimentaria.»

«Este comportamiento, que amenazaba realmente la unidad y la libertad de la Iglesia, suscitó las encendidas reacciones de Pablo, que llegó a acusar a Pedro y a los demás de hipocresía: **"Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?"** (Ga 2, 14). En realidad, las preocupaciones de Pablo y de Pedro eran distintas: para Pedro era una forma para tutelar y para no escandalizar a los creyentes provenientes del judaísmo; para Pablo constituía, en cambio, un peligro de malentendido de la salvación universal en Cristo, ofrecida tanto a los paganos como a los judíos.»

«Es curioso decirlo, pero al escribir a los cristianos de Roma, algunos años después, san Pablo mismo se encontrará ante una situación análoga y pedirá: **"Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece, o se escandalice, o flaquee"** (Rm 14, 21). La controversia de Antioquía se reveló, así, como una lección tanto para san Pedro como para san Pablo. Sólo el diálogo sincero, abierto a la verdad del Evangelio, pudo orientar el camino de la Iglesia: **"El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo"** (Rm 14, 17).»

**Al día siguiente aparecí a la hora** que me había dicho Marija en el Oasis de la Paz, donde iba a vivir su aparición. Al llegar allí, aquello estaba lleno de gente. Yo llegué a las seis y cuarto de la tarde y allí había gente que llevaba más de tres horas, con todo el calor. Yo pensé: «Qué tontería llegar tan temprano, si de todas formas a la Virgen solo la ve la vidente, pero bueno».

**Al cabo de unos minutos llegó Marija.** Me vio en el jardín, me cogió de la mano y me llevó dentro de la capilla con ella, delante del todo, a su lado. Todo el mundo rezaba y yo pensaba: «Qué buenos todos estos peregrinos, mira cómo rezan», pero mi corazón estaba muy cerrado y no quería participar con ellos. Recuerdo el momento en que comenzó la aparición. Todo el mundo se quedó en silencio y Marija se quedó mirando extasiada hacia arriba.



**En ese momento pensé:** «Cualquiera desearía estar aquí a su lado, ¿cómo es posible que a mí no afecte?». La miré a Marija y vi que, sin emitir ningún sonido, movía sus labios. En cierto momento de la aparición ocurrió algo. Y se lo cuenta la persona más racional que existe. Empecé a sentir un calor en el cuerpo. Era un calor que llegaba hasta la punta de mis dedos, hasta mis pies. Era un calor maravilloso. Sentí como si algo me abrazara, me rodeara y me cubriese entera, y entonces ocurrió lo más increíble, y es que sentí como si me hiciesen un trasplante de corazón. Digo trasplante porque sentí como si algo se metía en mi pecho y me arrancara una piedra de dentro. Era un corazón herido, enfermo, y sentí como si me colocasen un corazón nuevo ahí dentro, en su lugar. Subrayo la palabra trasplante, porque no fue un corazón curado, sino un corazón nuevo, que me llenaba de paz el alma, la mente y el cuerpo.

**Al acabar la aparición yo no entendía** nada de lo que estaba sintiendo, pero era bellissimo. Comencé a repetirme a mí misma que en realidad no pasaba nada, para ver si me calmaba, pero qué va, cada vez que lo decía mejor lo sentía. Entonces Marija se levantó e hizo lo que hace siempre. Explicó a todos lo sucedido: «He presentado a la Virgen María todas vuestras intenciones de oración. La Virgen María ha orado por ustedes y les ha bendecido». A todo esto, yo seguía de rodillas a su lado. Entonces ella, delante de todos me miró y dijo: «La Virgen María ha hecho suyo el dolor de tu corazón. A partir de hoy solo ella será tu madre».

**Salí de la capilla. Marija no sabía nada de mi historia.** Cuando ella salió yo estaba en el jardín, desconcertada. Me cogió de nuevo por el brazo y, sin estar yo todavía muy convencida de lo que suponía que había pasado, le pregunté: «Marija, tú estabas ahí, ¿me viste durante la aparición?», y ella me respondió: «No, yo no te vi. Pero la Virgen sí».

**Desde aquel día hasta hoy he sentido a María en mi vida.** La he sentido de una manera muy concreta. He descubierto que cada vez que tengo el rosario en las manos, es María quien me coge de la mano. Aquella tarde aprendí otra cosa. Era cierto que hasta ese día había trabajado para Dios, pero María quería que yo trabajase con Dios. Y otra cosa bellissima fue que, si yo quería ser santa, debía tomar a la Virgen María como modelo de santidad. Os aseguro que eso, para un carácter como el mío, no es nada fácil. No es fácil vivir la obediencia. No es fácil vivir la humildad. No es fácil vivir el silencio de María. El silencio de María bajo la cruz. Pensad que María estaba bajo la cruz.

**Aquella fue una experiencia bellissima,** porque descubrí que el dolor puede ser transformado en amor por la humanidad. Os digo que, si aquella tarde del entierro de Luca dije que Dios no existía, después de doce años puedo deciros que Dios sí que existe. Durante ocho años he vivido en silencio. Durante ocho años he estado escondida. Pero hace dos años, en un capítulo general de la familia salesiana, Chiara y algunos otros me pidieron que contara mi historia. Al principio tuve miedo. Pero cuando aprendes que la vida no te pertenece a ti, que la vida es un regalo, el miedo puede ser canjeado. Yo hice este pacto con Jesús: «Jesús, si mi vida, mi historia, sirve a un solo joven a encontrar tu misericordia, yo daré mi vida por esto».



## DIOS EXISTE (10) EL Principio Antrópico (5) – LA FOTOSÍNTESIS

**Toda la energía que consume nuestra industria**, si exceptuamos la energía nuclear, la ha producido la luz, colaborando con las plantas: y ello sin contaminación y oxigenando de paso el ambiente y vistiéndolo de verdor la Tierra. Efectivamente todo el petróleo, según los geólogos, se originó de plantas marinas y vida animal que al morir cayeron al fondo de los mares prehistóricos, y todo el carbón mineral se formó de las grandes concentraciones de vegetación que hace centenares de millones de años favorecieron unas condiciones tropicales, en aguas pantanosas bajo la magia de la luz. Toda la vegetación es hija de la luz.



**Pero ¿cuál es esa magia que la ciencia no ha conseguido domesticar aún?: LA FOTOSÍNTESIS.** Las plantas a partir de la luz que reciben fabrican hidratos de carbono, tales como el azúcar, utilizando el bióxido de carbono de la atmósfera ( $\text{CO}_2$ ), y sirviéndose, para separar ese carbono de su oxígeno de algún potente reductor. Somos capaces de extraer hidrógeno del agua para esa reducción, pero a un precio muy alto.

**En cambio, la luz, con la cooperación de la planta**, que pone a su disposición la clorofila, la cual mediante un procedimiento se las arregla para extraer del agua que le llega de sus raíces, hidrógeno; envía luego el oxígeno liberado a purificar la atmósfera; al mismo tiempo lanza hidrógeno contra el anhídrido carbónico que vicia el aire que respiramos, y partiendo de ese  $\text{CO}_2$  fábrica almidones y azúcares, que utiliza para su crecimiento y para la alimentación de todo ser vivo. Y todo con eficacia y sin contaminaciones.

**Digámoslo en toda su crudeza:** el hombre no ha sido capaz hasta ahora de producir su propio alimento. Todos dependemos de la luz, con su sierva la clorofila. A qué tanto engrimiento, pues y... ¡Ay!, a qué tanto olvido de un Creador que nos mima tanto.

**Hace ya años, El Dr. Bolton de la Universidad de Western en Ontario**, demostró que la fotosíntesis empieza cuando la hoja crea electricidad espontánea a partir de la luz. Y Por su parte el doctor J. Katz del laboratorio nacional de Argonne cerca de Chicago, llegó a producir sintéticamente una hoja con clorofila artificial. Sin embargo, el dispositivo ideado por el Dr. Katz tenía un desastroso índice de rendimiento: es decir tenemos que poner 10.000 unidades de energía para obtener 24. De todas maneras, además, lo que a los científicos les interesa es sacar energía barata de la luz, y aunque ya existen las células y paneles solares, todavía su precio sigue siendo mucho más alto que la energía producida a partir del petróleo y del carbón, aunque la contaminación que producen está dando lugar a un aceleramiento de las investigaciones para abaratar los paneles solares y reforzando la implantación de sistemas no contaminantes como el aprovechamiento del viento y de las mareas.

**Hasta ahora no hay competencia humana** con el trabajo de la naturaleza. «El ingenio humano nunca producirá ninguna invención más bella, ni más simple, que las que hace la naturaleza; porque en sus invenciones nada falta, ni nada es superfluo». Aún no hemos conseguido replicar el funcionamiento de una hoja de una planta. Lograr la fotosíntesis artificial es el Santo Grial de la sostenibilidad. Aún restan importantes obstáculos, aunque últimamente se han producido avances cruciales. Tratando de conseguir nuevos catalizadores, que repliquen el papel de la clorofila en la fotosíntesis natural. Algunos grupos de investigación buscan esa revolución usando enzimas naturales como catalizadores; otros emplean microbios para optimizar el proceso. Son las dos vías para lograr la fotosíntesis híbrida, semiartificial. En ambos casos, de nuevo, la idea es volver a copiar a la naturaleza.

Gracias, clorofila. Gracias, rayito de sol. Gracias, Padre de la luz y Padre nuestro.